

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Daniel Domínguez Cuenca

“El teatro pospandemia en el Veracruz metropolitano”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 68, abril-junio de 2024, pp. 121-125.

ISSN: 01855727

Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

En el número 48 de *La Palabra y el Hombre* (2019), contribuí con un artículo sobre espacios culturales emergentes en el Veracruz metropolitano. Señalaba entonces un fenómeno sorprendente: la emergencia de diversos tipos de foros escénicos, espacios culturales y proyectos de autogestión que, como pequeñas flamas, habían llegado para animar y complementar la oferta institucional vigente. Ese año, nadie sospechaba que estábamos a escasos me-

El teatro pospandemia en el Veracruz metropolitano

Daniel Domínguez Cuenca

La llegada del coronavirus dejó una huella profunda. El mundo cambió; las reglas de convivencia, las formas de relacionarse fueron drásticamente alteradas desde marzo de 2020; los espacios sociales cerraron, algunos de manera temporal, otros de forma permanente; la situación nos dejó enseñanzas, pérdidas, olvidos, vacunas, duelos, memorias; las formas de comunicación híbrida se instalaron como prácticas de vida cotidiana.

ses de que se declarara la alerta mundial de salud por pandemia. La llegada del coronavirus dejó una huella profunda. El mundo cambió; las reglas de convivencia, las formas de relacionarse fueron drásticamente alteradas desde marzo de 2020; los espacios sociales cerraron, algunos de manera temporal, otros de forma permanente; la situación nos dejó enseñanzas, pérdidas, olvidos, vacunas, duelos, memorias; las formas de comunicación híbrida se instalaron como prácticas de vida cotidiana.

El Veracruz metropolitano comprende los municipios de Veracruz, Boca del Río, Medellín

y Alvarado, con una población cercana al millón de habitantes (INEGI 2021). Es un área urbana desarrollada a lo largo de la costa, que incluye la actividad comercial y logística del puerto marítimo.

En esta región, la Universidad Veracruzana (UV) ofrece programación escénica en dos espacios: el auditorio de Difusión Cultural (desde 1986), ubicado en la calle Arista, en el Centro Histórico, y el Reflexionario Mocambo (desde 2015), en las instalaciones de la Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI) Veracruz.

Antes de la pandemia era notable en el panorama local el sur-

gimiento de espacios culturales independientes, que ofrecían variadas actividades escénicas. No todos lograron sobrevivir a la emergencia sanitaria; sin embargo, la mayoría se han mantenido vivos siguiendo estrategias de resistencia, minimizando gastos y recurriendo a los apoyos otorgados por el Instituto Veracruzano de Cultura (Ivec –actualmente Secver–) y la Secretaría de Cultura. Pese a que no existe por parte de la UV una Facultad de Artes en el Veracruz metropolitano, el Ivec brinda cursos de formación escénica, la Asociación Nacional de Actores (ANDA) tiene una escuela de actuación y existen otros esfuerzos independientes que se suman para articular una oferta constante.

El presente texto busca reconocer la labor de colectivos, creadores y espacios que han logrado resistir y seguir produciendo. La estrategia seguida fue dar voz a los responsables de nueve espacios o grupos escénicos que brindan sus testimonios. Se trata de una selección significativa, que sirve para sentir el pulso del actual panorama local. A continuación, se exponen las respuestas compartidas a la pregunta: ¿qué ha hecho su espacio o grupo escénico para sobrevivir a la pandemia?

Iván Barradas, La Casona del Teatro

La Casona del Teatro es un espacio escénico que consta de tres niveles y una amplia terraza. Existe desde marzo de 2015. El inmueble fue una antigua fábrica de veladoras. Cuenta con una cafetería que sacó a flote el espacio. Ante la imposibilidad de reunirnos de manera física, tuvimos que experimentar en el negocio de los alimentos; vendimos comidas a clientes y amigos, logrando una respuesta superior a la pensada, lo que permitió pagar los servicios habituales de la casa. Ante la urgente necesidad de traer público, decidimos adaptar nuestra terraza abierta con nuestros limitados recursos. Iniciamos con un montaje titulado *Hombres en escabeche*, en septiembre de 2020, logrando el regreso del público veracruzano a las actividades presenciales en el teatro. Después de esto, el Ivec lanzó una convocatoria llamada “Volver a Vernos” y fuimos beneficiados. Con ese recurso compramos luces, bocinas, y se convocó a grupos amigos y aliados a llegar al Puerto para fortalecer el regreso de la teatralidad presencial. Esto se logra desde noviembre de 2020 hasta marzo de 2021. Después de esta fecha continuamos la creación de espectáculos con la compañía de casa.

José Luis Ruiz Rivero, Compañía Teatral Emergencia

A pesar de las restricciones ocasionadas por la pandemia presentamos algunas obras de nuestro repertorio, como *Interludio de piratas* y *Mataron al ruiseñor tan*

solo porque cantaba (Ruiz Rivero), *Los monólogos de la vagina* (Eve Ensler), *Abuelita de Batman* (Alejandro Licona), *Un círculo vicioso* (Casandra Ruiz); *Malhaya quien dijo miedo si para morir nació*, *Un espectáculo de la madre* y *Concierto de amor y amistad*, de creación colectiva.

La exhibición de estas obras posibilitó la supervivencia del grupo; sin embargo, la pospandemia ocasionó una reducción de participantes en el conjunto. No obstante, el repertorio se enriqueció con las obras *La prudencia* (Claudio Gotbeter), *En un hotel de playa* (Luis Miguel Osorio) y la reposición de *Orinoco* (Emilio Carballido) para festejar sus 100 representaciones –36 años después de su estreno–. El Grupo Teatral Emergencia fue fundado en noviembre de 1983, por tres de los seis egresados de la primera generación de la Facultad de Teatro de la UV y entusiastas teatrales de la localidad, dirigido por José Luis Ruiz Rivero y Pilar Caro Sánchez. Se han realizado 22 Muestras Regionales de Teatro, Artes Escénicas y Literarias en espacios culturales del Puerto de Veracruz y municipios colindantes.

Arminda Vázquez, Dragón Rojo

Realicé producciones de títeres para vender y elaboré material didáctico. También participé en proyectos por invitación, como talleres y obras de teatro, entre otros, que me permitieron tener actividad artística. El grupo Dragón Rojo inició sus funciones en enero de 1987 con cinco integrantes; cuatro éramos alumnos del Taller Libre de Teatro de la UV, y Sergio Peregrina como director y actor. Durante varios años hicimos labor de di-

fusión y promoción en escuelas, además de llevar nuestro trabajo a casas de cultura con apoyo del Ivec. En la actualidad, Dragón Rojo solamente soy yo, y convoco a invitados por proyecto. Se podría definir al grupo como la persistencia creativa del teatro de títeres que se amolda a nuevas formas de trabajar, con ritmos diversos. Es una forma de compartir la experiencia estética y creativa de esta disciplina escénica.

Silvia Ourviet, Teatro La Ensalada

Como muchos artistas escénicos en la ciudad, ganamos algo de dinero con clases. Mi ejercicio docente es muy reciente y considero que es un arma de doble filo: si bien permite pagar facturas, mucho distrae de lo importante, interesante, liberador –al menos para el artista mismo– y por lo tanto de la plenitud de vida que se tiene al realizar la vocación creativa. El impulso creativo ha de ajustarse impiamente al látigo de la economía. Procuero que las clases no quiten tiempo al ejercicio creativo sobre el escenario. En el primer año de pandemia, por suerte, llegaron apoyos institucionales en forma de contratos, incluso más que el año anterior. También he recurrido al trabajo de calle; Veracruz es un lugar generoso para dicha actividad.

Soy titiritera desde siempre, porque bien pronto descubrí que era la disciplina que me permitiría “contar”, porque pones todo el universo en un pequeño espacio. En ese momento nació mi compañía, en la que a veces trabajo solo yo y otras veces cuento con ayuda de amigos para contar mis historias. La Ensalada nació en 1996, cuando monté mi primer unipersonal.



Kassandra (2021). Foto: Armando Escobedo

Liliana Hernández, Centro Cultural Cardumen

Durante la pandemia abrimos talleres de danza y pintura *online*. Ofrecimos paquetes de actividades infantiles a domicilio, algunos con videos tutoriales incluidos. El Museo del Faro de Coatzacoalcos nos solicitó talleres *online* y cápsulas de video a manera de talleres cortos de arte en casa. Durante 2020 participamos en convocatorias de Alas y Raíces con talleres en línea; obtuvimos un financiamiento por convocatoria del Ivec para cartelera del Festival Catrina Veracruz y realizamos video de las muestras de danza que tuvimos en los talleres *online*.

Cardumen es un espacio cultural independiente en la colonia Pocitos y Rivera del Puerto de Veracruz. Fundado hace 10 años a partir del compromiso social de acercar el arte a la población de esta colonia, con el fin de descentralizar el arte y proporcionar un espacio de sana convivencia en un entorno familiar que conlleve acciones positivas en la comunidad.

Actualmente cuenta con la figura de Asociación Civil Cultural, cuyo objeto es promover actividades de desarrollo social a través del arte. Nuestros tres ejes de acción son gestión cultural, educación artística y creación escénica. En la barra de talleres no contamos con teatro, pero en el foro cultural la mayoría de las propuestas son de teatro local. Los talleres en nuestra área de formación artística son: danza, dibujo, pintura, acrobacia aérea y gimnasia.

Mary Carmen Lara Orozco, performer y gestora

La pandemia tuvo sus beneficios, pues me acercó a colectivos y experiencias nacionales e internacionales para comparar mis procesos creativos y actualizarme como *performer*. La ventaja de la disciplina del *performance* es su carácter híbrido y de acoplamiento a situaciones complejas y liminales, en donde como creadora performativa se

me permitía crear desde distintos umbrales ocupando dispositivos electrónicos como herramientas. En cuanto al *performance art*, el Reflexionario Mocambo ha gestionado y apoyado este tipo de propuestas desde mi gestoría con el proyecto de Talleres Latinoamericanos. En Veracruz, esta perspectiva del arte aún no ha sido muy desarrollada; muchas veces se malentiende como una ejecución escénica con reiteraciones completamente teatrales, lo cual también es complejo de analizar.

El municipio de Veracruz cuenta con espacios públicos y recintos culturales donde se pueden proyectar y gestionar obras escénicas. Entre esos espacios figura el Teatro Clavijero, lugar en el que pocas obras teatrales locales han sido presentadas debido a la alta demanda económica de rentabilidad que pide; a ello se suma el hecho de que el creador o colectivos locales pocas veces gestionan su quehacer teatral con patrocinios desde la iniciativa privada o becas, por no hablar de las regulaciones que el SAT

demanda para que las presentaciones puedan realizarse con la normatividad debida.

Por otro lado, no hay una ley cultural municipal que desarrolle aspectos concernientes a las artes escénicas. En Veracruz se cuenta con el Taller de Teatro Municipal, fundado por Loló Navarro 20 años atrás. En la actualidad lo dirige Beatriz Ferrer.

La Troupe es una compañía y escuela de teatro musical dedicada a la formación integral de actores desde hace siete años. Nuestro objetivo es cultivar artistas completos y brindar formación de calidad en canto, actuación, danza y maquillaje escénico, así como conocimiento básico general de escenografía, vestuario, iluminación y todo lo que nos atañe en escena.

Mónica Avendaño, Foro 99

Para Foro 99, espacio escénico, en marzo de 2020 se cerraron las puertas al público, en espera de que las autoridades pertinentes nos dieran luz verde. Así estuvimos un año y tres meses. Como directora y productora de La Troupe Compañía/Escuela de teatro, comenzamos reuniones vía Zoom; sin embargo, tratar de animar a los actores a seguir de este modo francamente no nos resultó. Para nosotros el teatro es vivencial, forjado de experiencias y emociones cara a cara. Nos guardamos hasta que llegó el momento de volver. Primero con precauciones extremas y grupos muy pequeños, se iniciaron ensayos sin saber cuándo podríamos abrir al público. Lo cual llegó en marzo de 2021 con muchas restricciones. A

clases regresamos hasta enero de 2022. La única estrategia, tanto en el Foro 99 como en La Troupe, fue la espera del regreso, ya que ambos son autosustentables.

La Troupe es una compañía y escuela de teatro musical dedicada a la formación integral de actores desde hace siete años. Nuestro objetivo es cultivar artistas completos y brindar formación de calidad en

canto, actuación, danza y maquillaje escénico, así como conocimiento básico general de escenografía, vestuario, iluminación y todo lo que nos atañe en escena. La Troupe se enorgullece de ser un semillero de talento en Veracruz; busca la excelencia artística, prepara a sus estudiantes para destacar en el mundo del teatro, sobre todo musical.

José María Mendiola, grupo Viento Norte

Para Viento Norte la pandemia fue un periodo que detuvo el montaje de una obra que se encontraba a un mes de su estreno (*La madame*). Esa época fue incierta; se cerraron los espacios escénicos poco a poco hasta que nos vimos forzados a cancelar la temporada. En su momento pensábamos que podríamos re-

tomar ensayos, haciendo trabajo de mesa para análisis de texto e investigación; seguíamos utilizando el tiempo para resolver cuestiones de escenografía y vestuario; al pasar los meses hubo que cancelar el proyecto. Decidí no hacer ningún montaje híbrido ni digital. Nada de lo visto en teatro por Zoom o sus variantes me convenció. Ese tipo de teatro no respondía a mis necesidades de expresión artística, ni reflejaba la visión de Viento Norte.

Fue hasta enero de 2021 cuando La Troupe (Mónica Avendaño) me propuso hacer “algo, lo que sea” para reactivar su foro. El trato fue montar una obra *¡Un café, por favor!*, comedia de Viento Norte dirigiendo al elenco de La Troupe, y presentarla en coproducción en su foro. Se estrenó en marzo, cuando aún había incertidumbre de retomar actividades escénicas; fue precisamente para “probar las aguas”. La puesta fue un éxito, desde los ensayos, con el temor del covid pero con todas las medidas sanitarias posibles. Creo que se juntaron la voluntad de retomar el teatro por parte de los 14 actores convocados y las ganas de retomar actividades de entretenimiento por parte del público. Una vez que comprobamos que podíamos reanudar con cautela, Viento Norte se reactivó con nuevos proyectos: *¡Un café, por favor!*, *El ornitorrinco*, *La casa de Bernarda Alba*, *Palabras encadenadas*. De manera personal también empecé a colaborar como actor con otros grupos de teatro locales: La Troupe: *Improvisados*, *Bajo del mar*, *El cerrojo*, *Hércules*; Escenia Ensamble: *El hombre que escuchaba baladas de Alejandra Guzmán*; Petite Pas: *Coppelia*; Producciones Karla Graham: *La jaula de Zazá*; Colectivo Reflexionario Mocambo: *12 hombres en pugna* y *Esperando a Godot*.

Mi visión personal para Viento Norte es llevarlo a ser grupo de



Sara dice (2019). Foto: CANDILEJA/TONYCANDIL

teatro residente de su propio foro, que sea un referente local del teatro por la calidad de sus producciones y, sobre todo, un espacio aspiracional para el medio teatral regional.

Juan Pablo Solano, Tinglado Teatro

La pandemia puso a prueba mi creatividad. Por una parte, comenzaba mi vida como papá, lo que me llevó a reinventar mis estrategias para continuar con mi autonomía económica. Surgieron proyectos virtuales desde el tema del payaso escénico. Uno de estos proyectos se llamó *Toito & Po*, un breve espectáculo *clown* en colaboración con Alfonso Ángel. Dicho espectáculo nos permitió ser seleccionados en el estímulo estatal *Nos Vemos Pronto*. Desde la parte independiente, la pandemia me permitió explorar el arte del semáforo, lo que aún realizo como una manera de generar ingreso, aprendizaje y experiencia, que profundizó mi perspectiva so-

bre el payaso. El lado positivo del aislamiento social fue el tiempo para explorar plataformas virtuales. Actualmente hemos identificado herramientas útiles que nos han brindado una cartera de clientes para llevar el arte teatral a otras latitudes. Tenemos dos principales líneas de trabajo: el arte *clown* y el teatro didáctico. Tinglado es un proyecto familiar entre Diana Laura Quevedo Rivera y yo, e invitamos a colegas dependiendo la necesidad del proyecto. El teatro para nosotros es una forma de vida, donde podemos decir con satisfacción que sí es posible vivir del teatro. Visionamos expandir nuestro trabajo a otros territorios, así como dignificar y aportar a la perspectiva colectiva de que en Veracruz puerto, ¡sí hay teatro!

Para finalizar este brevísimo recorrido por el teatro pospandemia en el Veracruz metropolitano, conviene recordar que la ciudad conurbada tiene un pulso vigoroso, vialidades amplias, variadas instituciones educativas, turismo constante, nutrida oferta hotele-

ra, gran cantidad de restaurantes, mucha convivencia al aire libre y una vida cultural más allá del tipificado jarocho alegre y rumbero. El teatro independiente existe por sí mismo y crece en vinculación con las instituciones estatales o federales. Al considerar los testimonios es perceptible que diversos espacios emergentes han logrado subsistir, que la creatividad de los artistas y grupos escénicos ha mostrado adaptabilidad y resistencia ante una situación extraordinaria. Existe voluntad para trabajar en proyectos comunes y articular redes de difusión. Me parece que, en correspondencia con el vigor y extensión de la zona, hay condiciones para que la oferta escénica local se sostenga y genere sus propias dinámicas. **LPyH**

Daniel Domínguez Cuenca es coordinador de la Especialización en Promoción de la Lectura (EPL), sede Veracruz, y del espacio cultural regional Reflexionario Mocambo. Docente en la maestría en Artes Escénicas de la UV, SNI Nivel I Conahcyt, artista escénico y dramaturgo en activo.